

Diálogo inolvidable

Estudios Revolución
Por Marianela Bratau
Cabrera

Esa noche no la olvido. Todos los pioneros, no más de 15, comíamos mientras sesionaba la clausura del XIII Fórum de Ciencia y Técnica en el Palacio de las Convenciones, cuando la profesora al frente de nosotros dijo: "¡Apúrense que Fidel los está esperando!"

De inmediato dejamos los platos y fuimos hacia un saloncito donde enorme y sonriente esperaba el Comandante en Jefe.

Al instante nos hizo presentarnos y prestó atención a cada nombre y lugar de procedencia, así comenzó el diálogo inolvidable con el Líder de la Revolución Cubana.

Recuerdo que un estudiante de Sancti Spiritus, que había presentado como ponencia en el evento la utilidad del guano para confecciones pioneriles, le

Fidel, mis
compañeros
y yo

regaló un sombrero hecho por él y Fidel, jaranero, se lo puso y expresó: "¡Ah, pero si me queda bien!", aunque en realidad le quedaba pequeño.

Habló de la importancia de estudiar, de lo que representábamos con nuestra participación en ese Fórum y de conquistar el futuro. Luego nos agrupó a su lado para hacernos una foto y dijo: "No se preocupen que a cada uno le llegará su foto". Y así fue.

El encuentro duró alrededor de 20 minutos, pero fue mágico para los pioneros presentes

que después casi no pudimos dormir rememorando una y otra vez ese momento con el Comandante.

Ya han pasado casi 20 años de aquel suceso perdurable y aún recuerdo con nitidez su rostro y la inmensidad que lo alumbraba, pues para nosotros era un gigante de la Sierra Maestra y sigue siendo guía revolucionaria de todo un pueblo e indiscutible Líder mundial que no solo sigue alentando un futuro mejor, sino que también demuestra que es posible.



El mejor regalo de cumpleaños

Texto y foto: Diego
Rodríguez Molina

Onilda Marín Marín y Orlando Raúl Carrazana Reyes no solo celebraron los 40 años como fundadores de las escuelas internacionalistas e igual cantidad de años de matrimonio—fundido para siempre a ese programa educacional que trascendió las fronteras de esta segunda insula cubana y de la nación—, sino que recuerdan momentos inolvidables junto a Fidel, el precursor de esa obra.

Entre esos instantes ella nunca podrá dejar de rememorar cuando cumplió sus 29 años, aunque confiesa haber olvidado hasta su onomástico aquel 12 de octubre de 1977 en que esperaban la visita del presidente de Mozambique, Samora Moisés Machel, e imaginaban que viniera con él el Jefe de la Revolución para inaugurar la primera escuela, que llevaría el nombre del mandatario africano.

miento del plantel..., y de pronto me dije: "¡Caramba, pero si hoy es mi cumpleaños!"

"Y fue a esa hora, al caer la tarde, —manifiesta en compañía de su esposo igualmente emocionado— que recordé que era mi aniversario. La visita de Fidel acaró mi mente, mi pensamiento; en realidad no pude tener mejor regalo que haber compartido esa jornada con él.

"Ha sido el mejor regalo de mi vida", expresa esta profesora de Español que, además de impartir clases a los mozambicanos, también enseñó a angolanos, caboverdianos, muchachos procedentes de Zimbabue y namibios, muchos sobrevivientes de la Masacre de Cassinga, perpetrada el cuatro de mayo de 1978 por tropas helitransportadas de los racistas sudafricanos al sur de Angola, que luego rescataron soldados internacionalistas cubanos que estaban cerca del lugar.

"Esa experiencia —afirma sobrecogida— fue una extraordinaria

Más que un milagro

Víctor Piñero Ferrat
Por Mayra Lamotte Castillo

Ella camina por las calles de Nueva Gerona con la desenvoltura de cualquier adolescente en Cuba, como si delinear la vida del color de la felicidad y de su sana fantasía. Se llama Virgen de la Caridad, vive en el Consejo Popular 26 de Julio, tiene 13 años y cursa el octavo grado en la Escuela Secundaria Básica Urbana (Esbu) José Rafael Varona Berrios.

Al mirar su figura resulta difícil imaginar que es aquella criatura nacida al mediodía del 15 de junio de 2004, con un bajo peso de 850 gramos —libra y media—, quien vivió gracias a la hazaña de cinco especialistas y 19 enfermeras de la sala de Neonatología del hospital general docente Héroes del Baire.

Jamás asomó el desaliento en los integrantes de ese equipo sanitario que no dudó de la posibilidad de prolongar la vida de la bebé hasta llevarla al peso factible de 2 500 gramos, objetivo conseguido a los 97 días, convirtiéndose en la primera neonata con dichas características que alcanzaba su supervivencia hasta ese momento en la Isla de la Juventud.

El neonatólogo Rafael Diffur Duvergél, integrante del equipo médico, explicó: "Le ofrecimos cuidados excepcionales al recibirla en nuestro servicio en estado crítico debido a una prematuridad extrema.

"Procedimos a impedir fluctuaciones bruscas de la presión arterial y garantizarle un estado físico apropiado, en esto último hubo que aislarla en la incubadora para que no la agredieran gérmenes del medio ambiente, le mantuvimos temperatura similar al claustro materno y evitamos que fuera vulnerable a la sobrecarga sensorial: no hablábamos a la hora de alimentarla y eliminamos otros ruidos.

"Según el seguimiento pediátrico ha sido normal su desarrollo sicomotor, salvo la secuela de la retinopatía de la prematuridad, enfermedad ocular que le disminuyó su agudeza visual".

Yacqueline Hernández Colón, mamá de Virgen de la Caridad, tenía entonces 31 años. Contó que estuvo días ingresada en Perinatología y al presentar hipertensión arterial incontrolable los ginecobstetras determinaron hacerle cesárea a las 29,1 semanas, que hubiera costado más de 1 000

dólares en una clínica privada de un país capitalista.

"Cada seis meses la llevo al oftalmólogo —explicó— porque padece de miopía profunda. Cuando salvaron a la niña el padre, Jorge Luis Mejías Rojas, y yo agradecemos a los profesionales y en especial a Fidel.

"Ahora, a un año de su desaparición física, para mi familia sigue vivo por querer tanto a los humildes y darnos a todos el derecho a que nos atiendan la salud de manera gratuita, sin exclusión alguna".

Tras solicitar la autorización a Liuba Cárdenas Jiménez, directora de la Esbu, el fotoreportero y yo fuimos a conocer a esa adolescente y a su grupo. Allí nos esperaban Isabel Pedroso Reyna, jefa de grado, y Alvis Iznaga Pardo, profesora de Cultura Física. Todos estaban ansiosos por saber el propósito de la visita.

Cuando supieron la historia los estudiantes aplaudieron, cada uno expresó palabras de aliento y la disposición de ayudarla. Las profesoras dijeron: "Aquí tienen un ejemplo palpable de la grandeza de nuestro sistema social, en el cual la Salud Pública es un derecho humano garantizado y el principal impulsor ha sido el Comandante, que nos hizo potencia médica".

Junto a este sobresaliente resultado en el 2004 por enfermeras, especialistas de otros servicios y los neonatólogos Zulema Marrero, Wilfredo Sosa, Reynaldo Hernández y Yamilé Licourt, está el activo papel de la gran protagonista: la Revolución, que hace milagros y, a pesar del férreo bloqueo económico, comercial y financiero del gobierno de Estados Unidos, permite la supervivencia de una niña prematura.



Virgen de la Caridad rodeada hoy del afecto y admiración de sus compañeros



Onilda y Orlando Raúl rememoran momentos junto a Fidel

Era como la piedra inicial del programa concebido por el Líder cubano, que llegó a tener decenas de planteles para educar a más de 50 000 adolescentes y jóvenes del continente africano, de Asia y América Latina.

"No hacía más que pensar que esa sería la primera ocasión que tendría el privilegio de ver de cerca a Fidel", afirma ella y prosigue: "La noche anterior nos acostamos muy tarde preparándolo todo, poniendo linda la escuela, y nos levantamos muy temprano, siempre pensando que vendría el Comandante, como en efecto ocurrió.

"Fue maravilloso; nos pusimos en función de los visitantes, respondiendo a sus preguntas, el recorrido hecho por aulas, laboratorios, campos deportivos y demás áreas. Ya después que se marchó y el colectivo volvió a la normalidad, me detuve a mirar desde un balcón del segundo piso los toronjales y el hermoso paisaje de la Isla, quedé meditando en la experiencia única acabada de vivir, lo dicho por Fidel, la confianza que transmitía a cada paso, su inquietud por saberlo todo, por saber cómo se sentían los muchachos, ayudando a resolver detalles para el buen funciona-

obra solidaria que, por iniciativa del Comandante con su profunda visión humanista, hizo posible Cuba y en especial la Isla de la Juventud, en favor de pueblos hermanos, donde hoy están los profesionales en distintas ramas aquí formados como un aporte que ellos valoran con admiración y cariño hacia nuestra Patria a pesar del paso de los años".

Luego vendrían otros recorridos con el Guerrillero del Tiempo, que no solo conservan en fotos y recuerdos de cada ocasión, sino que, como ella misma afirma en nombre también del esposo, quien fue director de varios centros educacionales, "nos sentimos tan privilegiados de haber estado tantas veces al lado de ese hombre inmenso durante sus constantes visitas a las escuelas y recibir sus enseñanzas; que sentimos que él sigue junto a nosotros como un educador más que nunca deja de formar a los hombres y mujeres de un mundo mejor.

"Es otro de los regalos que podemos compartir, que la vida, la Revolución y Fidel nos han dado a los dos y llevamos con mucho orgullo cada día".